

misioneros

TERCER MILENIO

EDITADA POR LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

IGLESIA EN MISIÓN

FE Y PROFECÍA,
"COMBUSTIBLES
LIMPIOS"

GUERRA EN SUDÁN

DRAMA Y NEGOCIO

AYUDAMOS A...

RUANDA

INFANCIA MISIONERA
Una vida comprometida
con la misión



misioneros

TERCER MILENIO

EDITA OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

C/ Moscatelar, 10-12; 28043 Madrid

Tfno: 91 590 27 80

E-Mail: dir.nal@omp.es

<http://www.omp.es>

coeditores

AGUSTINOS RECOLETOS

Paseo de La Habana, 167. 28036 Madrid.

Tel. 91 345 34 60

COMPAÑÍA DE JESÚS

Avda. de la Moncloa, 6. 28003 Madrid.

Tel. 91 534 48 10

COMPAÑÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN

Estocolmo, 9. 28022 Madrid. Tel. 91 313 56 40

FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA

Cardenal Marcelo Spínola, 38. 28016 Madrid.

Tel. 91 302 61 99

MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)

Ángela Figuera, 39. 28003 Madrid.

Tel. 91 553 82 60

MISIONEROS CLARETIANOS

Clara del Rey, 6. 28002 Madrid.

Tels. 91 415 23 61 y 91 415 21 99

INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS

Ferrer del Río, 17. 28028 Madrid.

Tel. 91 726 84 27

MERCEDARIAS MISIONERAS DE BÉRRIZ

Fereluz, 2. 1^a A. 28039 Madrid. Tel. 91 571 63 03

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA

Madre Nazaria, 7. 28044 Madrid.

Tel. 91 462 88 40

MISIONERAS DE CRISTO JESÚS

Peñuelas, 18. 5^o A. 28005 Madrid.

Tel. 91 517 41 78

MISIONERAS DOMÍNICAS DEL ROSARIO

Carlota O'Neill, 44. 28027 Madrid.

Tel. 91 367 36 71

MISIONEROS ESPIRITANOS

Santa Engracia, 149. 1^o B. 28003 Madrid.

Tel. 91 554 21 57

Olivos, 12. 28003 Madrid. Tel. 91 553 36 16

MISIONEROS DE MARIANHILL

Arturo Soria, 249. 28033 Madrid.

Tel. 91 359 07 40

MISIONEROS DEL VERBO DIVINO

Corazón de María, 19. 5^o B. 28002 Madrid.

Tel. 91 415 43 55

MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA

Diego de León, 36. 28006 Madrid.

Tel. 91 411 12 12

Pozuelo de Alarcón, Madrid. Tel. 91 352 34 16

PADRES BLANCOS

Liebre, 25. 28043 Madrid. Tel. 91 574 04 00

SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS

Asura, 34. 28043 Madrid. Tel. 91 300 00 41



en este número...



16

IGLESIA A FONDO

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático concluye con ligeros avances. El papa León XIV quiso también hacerse presente para hacer un llamamiento a cambiar los estilos de vida.



26

PRIMER PLANO

La guerra abierta en Sudán en 2023 ha provocado el éxodo de 14 millones de personas. Varias decenas de miles de ellas viven hoy como refugiados en la República Centroafricana.



32

INFORME

La Jornada de la Infancia Misionera, que se celebra el próximo 18 de enero bajo el lema "Tu vida, una misión", trata de concientiar tanto a pequeños como a adultos sobre su compromiso evangelizador.

y además...

7 TRIBUNA

Cuando nace Jesús, nace la esperanza

12 EL OBSERVADOR

SIRIA - BOLIVIA
INDIA - NIGERIA

22 ASÍ VA EL MUNDO

R.D. CONGO - MYANMAR
AFGANISTÁN - ETIOPÍA

38 ENTREVISTA

Jesús María del Barrio, misionero del IEME

42 ANIMACIÓN MISIONERA

45 AYUDAMOS A... Ruanda

48 CULTURA

La mujer en las culturas indígenas de México

53 EL CUARTO MUNDO

54 EN EL OBJETIVO

56 MISIÓN VIVA

Luis A. Fernández Aguado, misionero en Brasil

TU VIDA, UNA MISIÓN

La Jornada de la Infancia Misionera, que se celebra el 18 de enero de 2026, se nos ha querido hacer presente en esta ocasión con un lema que es un recordatorio y, al mismo tiempo, una lección: “Tu vida, una misión”. Esta Obra Pontificia, que es una escuela en los valores del Evangelio y en el espíritu misionero y evangelizador, quiere recalcar a los niños, pero también a los mayores, que no podemos despreciar ni desperdiciar lo más bonito y precioso que tenemos por el solo hecho de haber nacido: nuestra vida. Somos libres de hacer con esta lo que queramos, pero en nosotros está la responsabilidad de identificar en ella una misión, de saberla aprovechar para nuestro bien y el de las personas que nos rodean, nuestros hermanos.

Como creyentes, amigos y seguidores de Jesús, nuestra vida debe tener por objetivo el poner todo nuestro empeño en contribuir a hacer realidad el Reino de Dios en este mundo; la tierra de justicia, libertad, amor, perdón y misericordia que el Señor quiere que cultivemos para disfrute de toda la humanidad. Porque, como bella y perfectamente expresó el papa **Francisco** en 2024, en su homilía de la solemnidad de la Epifanía –día en que se celebra la Jornada de Infancia Misionera en muchos países–, “el don de la fe no nos es dado para quedarnos mi-

rando el cielo, sino para avanzar por los senderos del mundo como testigos del Evangelio; la luz que ilumina nuestra vida, el Señor Jesús, no nos es dada solo para ser consolados en nuestras noches, más bien para abrir destellos de luz en las densas tinieblas que envuelven tantas situaciones sociales; el Dios que viene a visitarnos no lo encontramos permaneciendo quietos en alguna bella teoría religiosa, sino poniéndonos en camino, bus-

Todo un proyecto de vida ese que presentaba y ofrecía el papa Francisco a todos –a los no tan pequeños y a los niños–, y que viene a ser una gran invitación a hacer de la existencia una entregada experiencia misionera. Porque los misioneros y misioneras son la mejor expresión de esa vida hecha misión; de ese desprenderse de todo para entregarse a los demás, especialmente a los más necesitados, con el fin de que también ellos

Para Dios, no hay mejor manera de vivir que la de lanzarse a la aventura misionera, que la de adoptar la misión como forma de vida.

cando los signos de su presencia en las realidades de cada día y, sobre todo, encontrando y tocando la carne de los hermanos”.

El fallecido Pontífice era consciente de que “contemplar a Dios es algo bello, pero solo es fructífero si tomamos el riesgo del servicio de llevar a Dios. Los Magos buscan a Dios, el Dios grande, y encuentran un Niño. Esto es importante: encontrar a Dios en carne y hueso, en los rostros con los que nos cruzamos cada día, especialmente los de los más pobres. Los Magos, en efecto, nos enseñan que el encuentro con Dios siempre nos abre a una esperanza más grande, que nos hace cambiar estilo de vida y nos hace transformar el mundo”.

puedan experimentar a través de nosotros y de nuestras acciones la bondad y misericordia del Señor. Nos lo dice también alguien que fue misionero, como **León XIV**: “Ser amigo de Jesús significa conocerlo, hablar con Él y buscárselo en la comunidad. Es una amistad que transforma la vida”.

“Tu vida, una misión”, nos recuerda la Infancia Misionera; y es que no hay otra ni mejor manera de vivir “en cristiano” que la de lanzarse a la aventura misionera, que la de adoptar la misión como forma de vida. Atendamos la llamada evangélica a transformar el mundo desde lo pequeño y cotidiano. Este lo necesita con urgencia, y también nosotros. ■

Flora Rodríguez Barrán

Hija de la Natividad de María, misionera en Argentina

Les pido oración para ser verdadero **testimonio de Jesús** en cada instante. Que el Señor conceda a nuestra Iglesia abundantes misioneros. "La mies es mucha y los obreros pocos"...



Papa León XIV

Tanto en la oración como en la acción, la misión comunica el amor de Cristo, que impulsa a **salir de sí mismo** antes de pensar en salir al mundo. Porque la verdadera misión no comienza con los pies que caminan, sino con el corazón que se abre. Solo quien se libera del egoísmo y del miedo puede abrazar al otro y reflejar el rostro de Cristo. Salir de sí es el primer paso del envío.



César Gil Cantero

Misionero de la OCSHA en Bolivia

¡Felicitaciones a todos los que sienten **entusiasmo** por la misión! El entusiasmo por la misión es cosa de fe, es cosa de un corazón que quiera latir al ritmo de aquello del Evangelio que dice: "Vayan al mundo entero".



Milagros Guerrico

Dominica de la Enseñanza, misionera en Mozambique

Manoli Sánchez Vázquez

Misionera SEMD en Filipinas

Para mí, la misión es salir de nuestra zona de confort, de nuestros esquemas. La misión es convivir con ellos, comer su comida, conocer su cultura, sus costumbres, y no tanto para cambiarlo, sino para acogerlo y amarlo, así como son. Y es muy importante el encuentro personal único y desde ahí transmitir el amor de Dios, su cariño, su abrazo.





Cuando nace Jesús, nace la esperanza

Por D. José María Calderón. Director Nacional de OMP

Ya tenemos la televisión, las radios y las redes sociales anunciando cosas bonitas para la Navidad. Unas veces la promoción de un producto viene acompañada de un verdadero sentimiento de familia, de fraternidad, de humanidad... Otras, la mayoría, se nos incita a buscar la diversión, la alegría inmediata, el placer...

Sin embargo, hay algo que normalmente olvidan poner en valor: todo aquello a lo que se nos invita viene motivado por que es Navidad; es decir, es el momento en el que renovamos la convicción de que hay un Dios que se ha hecho hombre, que se ha encarnado en el seno de una joven mujer judía, que ha nacido en un modesto pueblito. Se han roto las distancias entre el cielo y la tierra, porque el Hijo de Dios es ahora, también, hijo del hombre.

El lema escogido este año para el *Iglesia en Misión* de esta Navidad –esos carteles que tantas veces vemos en la entrada de nuestros templos– se apoya en el Año Jubilar precioso que hemos celebrado y que concluye este mes de diciembre: “Cuando nace Jesús, nace la esperanza”. Esta es la profunda convicción que nos da la fe: con Jesús nace la esperanza del hombre, que no se basa en hechos humanos, en acontecimientos gratificantes, en circunstancias beneficiosas; estos vienen un día y se van al si-

guiente. ¡No hay bien que cien años dure! Jesús es la esperanza del género humano, Él es el Redentor que ha asumido nuestra pobre condición para decir al hombre de ayer, de hoy y de siempre que hay un Dios que le ama, que le llama, que le quiere junto a sí. Jesús no solo nos trae un mensaje de esperanza y alegría: ¡Él es la esperanza! ¡Él es

sente nuestra fe y nuestros deseos de que Cristo sea conocido y amado. Y es fuera de nuestras fronteras, en aquellos lugares donde la Iglesia no es una realidad fuerte y grande, donde van los misioneros que, enamorados del Señor, quieren llevar a todos los rincones de la tierra la esperanza que no defrauda, la esperanza que nunca se eclipsa; quie-

Los cristianos nos reconocemos llamados a hablar de Dios, transmitir la fe y comunicar la alegría en el Dios encarnado.

la alegría! Porque Él mismo es la Palabra de Dios que nos habla con sencillez, pero con rotundidad: “¡Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy!” (Sal 2,7).

Si esto es así, iy lo es!, ¿puede el cristiano dejar de anunciar la Buena Noticia, que es Cristo? ¿Puede la Iglesia permanecer en silencio cuando ve tanto dolor, tantos motivos de desánimo, tanto odio y sufrimiento en el corazón de los hombres? Callar sería una falta de amor, un acto de egoísmo; sería iuna traición! Por eso, los cristianos hablan de Dios, transmiten la fe, comunican la alegría en el Dios encarnado. Por eso, la Iglesia envía misioneros a los cuatro puntos cardinales.

Es aquí, dentro de nuestras fronteras, donde los bautizados evangelizamos y hacemos pre-

ren llevar al mundo entero el amor de Dios hecho carne: Cristo, nuestro Salvador.

Es Navidad, y desde Obras Misionales Pontificias de España queremos desear a todos los lectores de *Misioneros Tercer Milenio* unas felices fiestas navideñas, unos días en los que brille en nuestros corazones la estrella que anuncia que Dios se ha hecho hombre, que Dios ha venido a compartir con nosotros nuestra vida, nuestra necesidad de eternidad y de felicidad que nunca acaba. Ojalá seamos todos nosotros testigos de esta esperanza entre los nuestros, entre los hombres y mujeres que buscan un motivo para seguir caminando, un motivo para sonreír y reconocer que la vida vale mucho la pena!

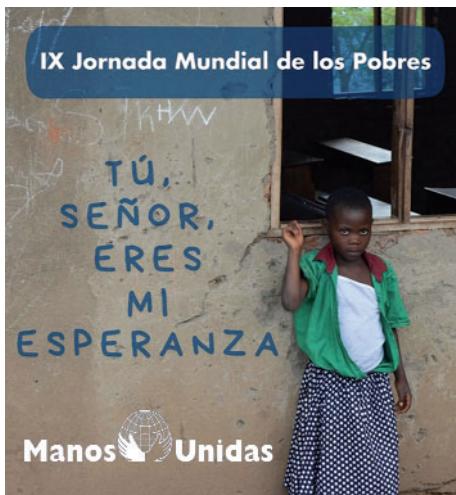


UN PAPA DE CINE

León XIV se reunió con Cate Blanchett, Monica Bellucci y otras más de 160 personas del cine. Después, en un *post*, recordaba que este "es un laboratorio de esperanza, un lugar donde el hombre puede volver a mirarse a sí mismo y a su destino".

PAPA LEÓN XIV

Instagram @pontifex



JORNADA POR LOS POBRES

El momento de subrayar que "compartir es el camino hacia una verdadera riqueza" y de insistir en "ver en los pobres una esperanza real y necesaria", citando al Papa.

MANOS UNIDAS
Instagram @manosunidas

"REGALOS A JESÚS"

Con la llegada de la Navidad, sale a la luz que "muchas familias apenas logran cubrir lo básico", con lo que la suelen "pasar en silencio". Estos regalos llegarán a Amazonas, Piura, Lima, Callao o Cusco.

MISIÓN JESUITA
Instagram @misionjesuita.peru



HURACÁN MILTON

Los pobres en el centro de esta jornada fueron los de las calles de Santiago de Cuba que lo perdieron casi todo en este desastre natural. Para ellos, las donaciones y ese querer "construir familia".



SANT'EGIDIO CUBA
Instagram @santegidio.cuba

NUESTRA FE Y LOS POBRES

Los pobres han copado las redes en una jornada así. Porque "siguen siendo invisibles, como los dalits de la India". Mons. Prakash Sagili, obispo de Khammam, destaca que "los primeros misioneros europeos fueron a ellos, a los más pobres entre los pobres".

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
Facebook @OMPEspaña



COP30 DE BELÉM

Un texto final "tibio" cerró las dos semanas de reuniones de los delegados de 190 países en la COP30 de Belém (Brasil), donde ni siquiera se consiguió que en esa declaración apareciese una alusión a los combustibles fósiles. Frente a ello, la Iglesia, con el Papa a la cabeza, apostó por la esperanza y la acción para cambiar estilos de vida desde la educación y una espiritualidad de resistencia.



FE Y PROFECÍA, los "combustibles limpios" de la Iglesia

Tras más de dos semanas de unas negociaciones cada vez más tensas e intensas entre las delegaciones de 190 países en Belém, la ciudad portuaria brasileña que da entrada al llamado bajo Amazonas, el pasado 22 de noviembre concluía, con un acuerdo considerado como "tibio", la cumbre climática COP30. Un acuerdo que llegó *in extremis*, poco después de que incluso se declara-

se un incendio en uno de los pabellones que albergó esta cumbre, imagen también de las discusiones vividas durante las negociaciones.

Si bien el debate permitió cerrar un pacto con vistas a triplicar la financiación para ayudar a los países a adaptarse a los impactos climáticos cada vez más severos, fue incapaz de doblegar la voluntad de los países productores de petróleo –encabezados por Arabia Saudí–



para abordar, precisamente, la reducción de los combustibles fósiles. De hecho, de la declaración final ha desaparecido hasta su mera mención, como pedían numerosos países, entre ellos los de la Unión Europea (no todos, hay que reconocer), dado que las divisiones al respecto hicieron prever incluso la ruptura de las conversaciones de las partes para ponerse de acuerdo en cuestiones que han de ser refrendadas por unanimidad, si no quieren quedarse en papel mojado. Así pues, ni una palabra sobre la limitación de los combustibles fósiles, petróleo, gas y carbón, los grandes responsables de la crisis climática, lo que significa que se ha desandado el camino con respecto al consenso cosechado hace

dos años en estas cuestiones en la COP28, celebrada en Dubái.

Pero es que en estos dos últimos años han cambiado muchas cosas en la esfera global, y Estados Unidos, por citar solo a quien sigue siendo la primera potencia mundial, se ha convertido al negacionismo de la emergencia climática, no ha enviado delegación a esta edición en Brasil y, por si fuera poco, se ha salido del emblemático Acuerdo de París de 2015. Y sin que Estados Unidos quiera creerse la gravedad de la situación, China, principal contaminador mundial, o la India y Rusia se ponen también de perfil en la lucha contra el calentamiento global, aunque no de una manera tan drástica como lo ha hecho el presidente Donald

Trump con su país, que hasta ahora por lo menos no cuestionaba las evidencias científicas.

La oposición de los "petroestados"

Y eso que más de 80 países apoyaron el concepto de una "hoja de ruta" para la transición hacia el abandono de los combustibles fósiles, basándose en el compromiso asumido en Dubái. Sin embargo, la intensa oposición de los "petroestados" y los grandes consumidores de combustibles fósiles impidieron el acuerdo final, que sí incluyó únicamente un acuerdo general sobre la deforestación –otro tema clave en las negociaciones–, en lugar de compromisos más explícitos.

En todo caso, la reacción de los delegados nacionales y los observadores de las organizaciones no gubernamentales fue también diversa. Diez años después del histórico Acuerdo de París, según el cual los países se comprometían a limitar el calentamiento global a 1,5 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales, la COP30 de Belém, "si bien está lejos de ser lo necesario, representa un progreso significativo". Así lo valoraron algunos de esos especialistas, que quieren ver el resultado como una derrota para los países productores de petróleo, que no han conseguido, al fin y al cabo, frenar la transición ecológica, mientras que siguen siendo muchas las naciones firmemente comprometidas en la lucha contra la crisis climática.

Otros vieron el vaso medio vacío. "Una «COP sobre los bosques» sin ningún compromiso con los bosques es una broma de mal gusto. Una decisión climática que ni siquiera menciona «combustibles fósiles» no es neutralidad, es complicidad. Y lo que está suce-



diendo aquí trasciende la incompetencia", señaló la delegación panameña. No fue la única que se volvió a casa decepcionada.

Tampoco los representantes de la Iglesia católica regresaron muy satisfechos con la declaración final. Así, en la "Declaración de cardenales, obispos y organizaciones católicas reunidos en la COP30 y la Cumbre de los Pueblos en Belém", publicada al término de la Conferencia de las Partes, celebrada del 10 al 21 de noviembre, se denuncia que, "diez años después del

Acuerdo de París y del llamado del papa **Francisco** a proteger nuestra casa común, el mundo enfrenta peores condiciones climáticas y degradación ambiental".

Sin embargo, merece subrayarse que, en pleno Año Jubilar de la Esperanza, y cuando se cumple el décimo aniversario de *Laudato si'*, la considerada primera encíclica ecológica del Magisterio pontificio, estos cardenales, obispos y organizaciones católicas implicadas en el cuidado de la creación invitan a que otras personas "se unan a nos

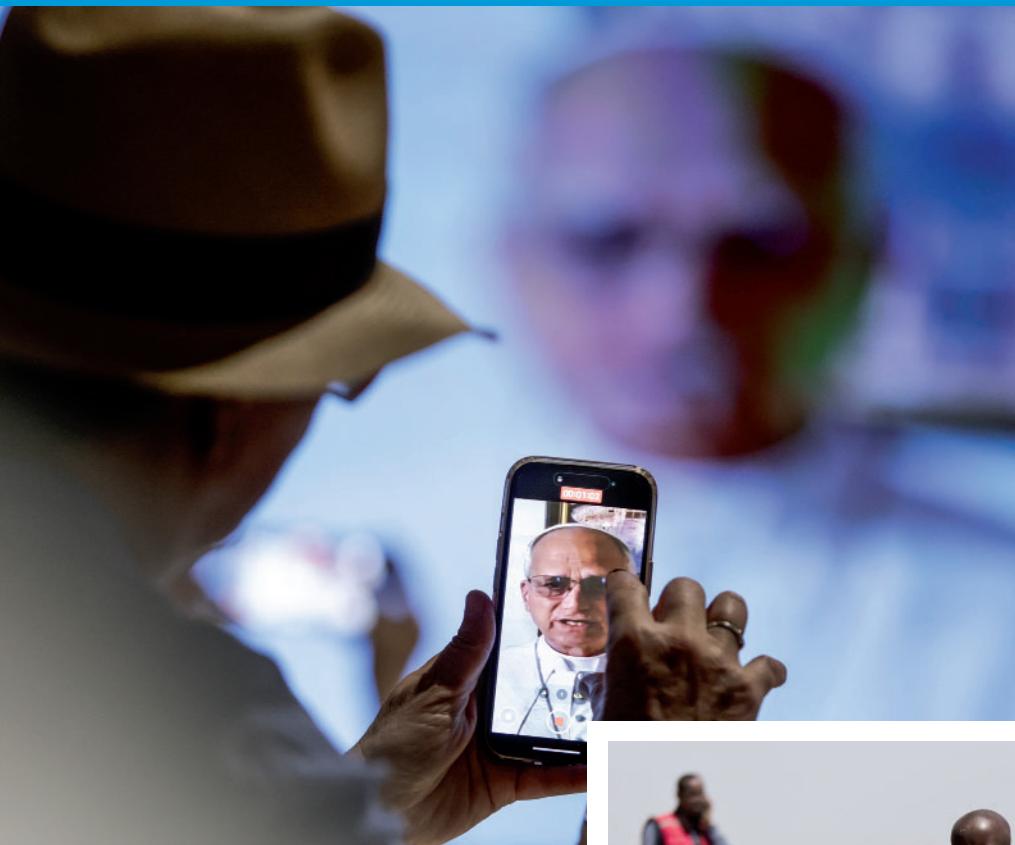
otros en un compromiso y una acción renovados para cuidar nuestra casa común". En esa línea, se reafirman en una declaración de junio que constituye "un firme llamado a la acción concreta y valiente por parte de quienes se ven más afectados por la crisis climática".

Esperanza y acción

A lo largo de las casi dos semanas de duración de esta cumbre –que se ha desarrollado en el momento más bajo en la última década en la lucha contra el cambio climático, cuyos efectos son más que evidentes–, han sido estas organizaciones religiosas las que han mantenido viva las reivindicaciones de quienes más están sufriendo las consecuencias del impacto de la mano del hombre en la naturaleza y el clima. Fueron ellos, la Iglesia, quienes mantuvieron encendida la llama de la fe y la profecía para hacer frente al inmovilismo que conduce directamente al precipicio.

Así se lo hizo saber el propio **León XIV** a todos en un videomensaje enviado a las Iglesias particu-





lares del Sur Global, reunidas durante esas semanas en Belém “acompañando la voz profética de mis hermanos cardenales en la COP 30, diciendo al mundo con palabras y gestos que el Amazonas sigue siendo un símbolo vivo de la creación con una urgente necesidad de cuidado”. “Ustedes eligieron la esperanza y la acción en lugar de la desesperación, construyendo una comunidad global”, les reconoce el papa Prevost, quien les animó a seguir abrazando esa esperanza. “Aún hay tiempo para mantener el aumento de la temperatura global por debajo de 1,5 °C, pero la ventana se está cerrando. Como custodios de la creación de Dios, estamos llamados a actuar con rapidez, fe y profecía para proteger el don que Él nos confió”.

En su saludo, el Santo Padre reconoce el “progreso real” que ha impulsado el Acuerdo de París, pero, junto a eso, lamenta la falta de “voluntad política” para seguir avanzando. “El verdadero liderazgo –dice el Pontífice para quien quiera entender– implica servicio y apoyo a una escala que pueda



hacer de verdad la diferencia. Acciones climáticas más contundentes crearán sistemas económicos más sólidos y justos. Medidas políticas y climáticas firmes constituyen una inversión en un mundo más justo y estable”.

Pero, advirtió –y los miembros de las Iglesias particulares del Sur Global tomaron buena nota–, el clamor de la creación afecta de manera directa a las personas “en inundaciones, sequías, tormentas y un calor implacable”. “Una de cada tres personas –recordó el Papa– vive en gran vulnerabilidad debido a estos cambios. Para ellos, el cambio climático no es una amenaza distante. Ignorar a estas

personas es negar nuestra humanidad compartida”.

Finalmente les hizo una petición: caminar junto “a científicos, líderes y pastores de todas las naciones y credos”. “Somos guardianes de la creación –abundó–, no rivales por sus bienes. Envíemos juntos un mensaje global claro: las naciones permanecen unidas en firme solidaridad con el Acuerdo de París y la cooperación climática”.

Sin embargo, no pudo ver del todo cumplido León XIV el deseo que también manifestaba en ese

videomensaje: “Que este Museo Amazónico –donde se celebraban la reuniones– sea recordado como el espacio donde la humanidad eligió la cooperación sobre la división y la negación”. No ha habido ruptura, pero tampoco un avance significativo. Aunque hoy ya casi se conforman con que estas cumbres climáticas sigan celebrándose...

Y a quienes, por su ejercicio de la actividad política, podían ahondar en ese camino para la cooperación en la lucha contra el calentamiento global y sus efectos globales, les pidió el Papa, en otro mensaje, “conversión ecológica”. En un discurso pronunciado por su legado en la COP30, el carden-

nal secretario de Estado, **Pietro Parolin**, pidió a los líderes políticos, en nombre del León XIV, una acción urgente y esa “conversión ecológica” basada en la responsabilidad, la justicia y la solidaridad para conseguir avanzar en compromisos valientes y concretos para el cuidado de la creación, recordándoles que la paz y la responsabilidad ambiental están inseparablemente unidas.

“Cuiden la creación”

“Si quieren cultivar la paz, cuiden la creación”, les recordó el Pontífice por boca del cardenal italiano, haciéndoles notar el hecho de que, aunque la atención mundial se centra, por lo general, en guerras y conflictos regionales, la paz se ve gravemente amenazada “por la falta de un debido respeto a la creación, por el saqueo de los recursos naturales y por un progresivo deterioro de la calidad de vida debido al cambio climático”. “Estos desafíos ponen en peligro la vida de todos en este planeta y exigen por ello una cooperación internacional y un multilateralismo cohesionado y con visión de futuro, que sitúe en el centro la sacralidad de la vida, la dignidad dada por Dios a cada ser humano y el bien común”, advertía el Papa; y manifestaba este deseo: “En medio de un mundo en llamas, a causa tanto del calentamiento global como de los conflictos armados, esta Conferencia debería convertirse en un signo de esperanza”.

Incidio un poco más León XIV en esta grave problemática al recordar las palabras también interpellantes de san **Juan Pablo II**, que ya había calificado la crisis medioambiental como “una cuestión moral” y afirmado que “los Estados deben compartir cada vez

más la responsabilidad, de maneras complementarias, de promover un entorno natural y social que sea a la vez pacífico y saludable”. Y junto a ello, la atención prioritaria a los más pobres y vulnerables, dado que “son los primeros en sufrir los devastadores efectos del cambio climático, la deforestación y la contaminación”. “Debemos transformar las palabras y reflexiones en decisiones y acciones basadas en la responsabilidad, la justicia y la equidad”, pidió el papa Prevost, a través del secretario de Estado, a los líderes políticos presentes.

No puso paños calientes en su discurso León XIV y, al recordar el Acuerdo de París, hace ahora también diez años, hizo ver que “el



camino para alcanzar los objetivos establecidos en ese Acuerdo sigue siendo largo y complejo”. Por ello, animó a los países a “acelerar con valentía” su aplicación e instó a “que todos los participantes de esta COP30 se sientan inspirados a asumir con valentía esta conversión ecológica en el pensamiento y en las acciones, teniendo siempre presente el rostro humano de la crisis climática”.

“El clima es un bien común, que pertenece a todos y está destinado a todos”, les señaló también para recordar en ese punto la *Laudato si'* del papa Francisco. Y seguramente a más de uno de los congregados en la COP30 de Belém les sonó también familiar su petición de “una nueva arquitectura financiera internacional centrada en la persona humana” para garantizar que todas las naciones, especial-



mente “las más pobres y las más vulnerables a los desastres climáticos”, puedan desarrollar su potencial y proteger la dignidad de sus ciudadanos. Es más, esa nueva estructura financiera debería reconocer “el vínculo entre la deuda ecológica y la deuda externa”.

Los rostros de la crisis

Ya durante los trabajos de las delegaciones, la voz de la Santa Sede volvió a escucharse con claridad. Fue cuando intervino, el 18 de noviembre, el nuncio apostólico en Brasil, **Giambattista Diquattro**, jefe adjunto de la delegación de la Santa Sede, ante los ministros de Medio Ambiente de todo el mundo. Monseñor Diquattro invitó al auditorio a conocer y tener presente ese “rostro humano” de una crisis climática que no conoce ba-

rreras ni “fronteras” y que, por ello, requiere esfuerzos colectivos y ese mencionado “multilateralismo cohesionado” para ser resuelta.

Para que fuesen poniendo esos rostros a la crisis, el nuncio italiano mostró el deseo de la Santa Sede de que se reconozca que son las mujeres y las niñas quienes se ven afectadas “de una manera desproporcionada” por los estragos del cambio climático. Asimismo destacó el hecho de que sean ellas, precisamente, quienes están desempeñando un papel más destacado en la lucha contra los efectos del mismo.

Monseñor Diquattro apuntó también a la necesidad imperiosa de dos factores: dinero y educación. Porque, añadió, “los recursos económicos y operativos son necesarios, pero no suficientes”. Hay que acompañarlos de algo esencial: “No

podemos alcanzar los objetivos del Acuerdo de París si las soluciones políticas y técnicas no van acompañadas de un proceso educativo que proponga nuevos estilos de vida respetuosos con la creación”.

Unos días después, el papa Prevest, durante su Audiencia General, lo remarcó, citando a su predecesor y su “encíclica verde”: “La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia”.

JOSÉ L. LÓPEZ

PRIMER PLANO



Habiba Adam con su bebé,
en el campo de refugiados de Korsi

El drama y el negocio de la guerra de Sudán

Desde el estallido de la guerra en Sudán, en abril de 2023, han muerto ya más de 150.000 personas, y 14 millones han huído de sus hogares. Varias decenas de miles viven como refugiados en el norte de la República Centroafricana.

Sentada a la sombra de un árbol en una calurosa mañana de noviembre, al comienzo de la estación seca, **Habiba Adam**, de 33 años, sostiene en su regazo a su bebé, **Fatma**. Ambas forman parte de las cerca de 30.000 personas que habitan el campo de refugiados de Korsi, un suburbio de la ciudad centroafricana de Birao, situada al norte del país, en la frontera con Sudán. A ellas hay que añadir otros 12.000 sudaneses que se han instalado en otras zonas de la República Centroafricana.

Según cuenta Habiba, ella vivía en la ciudad de Nyala, en el sur de la región del Darfur, y en 2024 huyó de allí con tres niños de entre tres y siete años, después de que los paramilitares mataran a su marido e incendiaron su casa. La pe-

queña Fatma ha nacido en el campo hace dos meses y su madre saca adelante a sus cuatro pequeños gracias a la asistencia internacional, aunque las suspensiones de ayudas de Estados Unidos han hecho que últimamente estas lleguen con cuentagotas.

Encuentro a Habiba con un grupo de mujeres que se entretienen siguiendo un *sketch* de teatro que provoca estallidos continuos de risa a todos los espectadores de un improvisado auditorio. Los actores de esta obra –de finalidad educativa– parodian a los maridos poco responsables que se van de casa, Dios sabe dónde, y dejan a sus mujeres y a sus hijos sin dinero y sin comida. A juzgar por las reacciones del público, parece ser una situación que no es extraña a la vida real.

La ONG que organiza estas y otras actividades recreativas lo ha hecho pensando en los jóvenes del campo de refugiados, pero muchas mujeres, aprovechando que por la tarde están algo más libres, acuden con sus niños para disfrutar de una de las pocas ocasiones de distracción y de socializar con otras comadres que se les presentan. Para sostener a sus familias, muchas de estas mujeres consiguen algunos ingresos comerciando en el gran mercado que se ha levantado a la entrada del campo de refugiados, y también en el del cen-



Hadiya, de 18 años, otra habitante del campo de refugiados, cuyo gran sueño es estudiar Medicina.

tro de Birao, en cuyas tiendas sorprendentemente uno puede encontrar toda clase de artículos que vienen de Sudán, pese a que la frontera está a 60 kilómetros.

Según los datos del ACNUR, además de los aproximadamente 42.000 refugiados sudaneses que han entrado en Centroáfrica desde el comienzo de la guerra en 2023, han vuelto también unos 6.500 centroafricanos. Estos anteriormente, en 2019, huyeron de Birao durante los duros enfrentamientos acaecidos aquel año entre dos grupos armados del país, y cuatro años después tuvieron que huir de otra guerra aún más cruel, esta vez en Sudán.

En Birao es fácil encontrar personas que a lo largo de su vida han atravesado la frontera tres o cuatro veces, escapando de conflictos a un lado y a otro. En ambos lados viven personas pertenecientes a la misma familia, y muchos, simplemente, cuando huyen de una guerra, no se dirigen a un campo de refugiados, sino a las casas de sus parientes. Teniendo en cuenta esta circunstancia, el número de personas que han llegado huyendo de la guerra es bastante mayor de lo que dicen las cifras oficiales.

La peor crisis humanitaria

La guerra de Sudán, que el jefe de la agencia humanitaria de la ONU, **Tom Fletcher**, calificó como “la peor crisis humanitaria y la más olvidada del mundo desde que hay registros”, estalló en abril de 2023. Cuatro años antes, en 2019, una revuelta popular apoyada por militares derrocó al dictador **Omar al Bashir**, tras tres décadas en el poder. Las perspectivas de un Gobierno democrático se esfumaron pronto, y el Consejo de Transición, liderado por el ge-

neral **Al Burhan**, pronto encalló en un punto muy delicado: cómo integrar a los cerca de 100.000 milicianos de las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF, conforme a sus siglas en inglés), dirigidas por el general **Hamdan Dagalo**, alias Hemeti.

Tras varios días de fuertes tensiones, el 15 de abril de 2023 la capital, Jartum, se convirtió en un infierno de bombardeos y asesinatos. Las RSF, una nueva versión de las milicias Janjaweed, conocidas por haber perpetrado un genocidio en Darfur hace dos décadas, pronto encontraron apoyos exteriores. Hasta la fecha, el conflicto ha provocado la muerte de al menos 150.000 personas, el desplazamiento de 14 millones y una hambruna que sufren 12 millones de seres humanos.

Después de durísimos combates, las RSF fueron expulsadas de Jartum en marzo de este año y las fuerzas del presidente Al Burhan intentaron reinstalar el Gobierno, que se había trasladado a Port Sudan. Solo en julio volvieron a la capital medio millón de personas. Pero las RSF están lejos de perder esta guerra; han conquistado las dos provincias de Darfur y últimamente avanzan al norte, a la región de Kordofán.

La batalla más cruenta tuvo lugar a finales de octubre de este año, cuando las RSF entraron en la ciudad de El Fasher, el último reducto del Ejército gubernamental en la región, tras un año y medio de asedio. Nadie sabe qué suerte han corrido la mayor parte de sus 260.000 habitantes, pero es seguro que ha habido numerosos crímenes de guerra. En un campo de desplazados en las afueras de la ciudad, al menos 1.500 personas fueron masacradas durante un asalto de las RSF, y la Organización Mundial de la Salud denunció que



como poco 460 personas –pacientes y personal médico– fueron asesinadas en un hospital-maternidad.

En el campo de Birao encuentro a algunas personas que han llegado de El Fasher en meses recientes. **Hadiya**, de 18 años, es una de ellas. Después de que las RSF asesinaran a su padre, pudo escapar con su madre y sus seis



hermanos. En El Fasher estudiaba el último año de secundaria y ahora lo está repitiendo en un liceo de Birao, donde ha tenido que adaptarse al sistema educativo en francés. Su gran esperanza es tener la suerte de recibir una beca y poder estudiar Medicina en la universidad en Bangui. Conozco también a **Fatimata**, que está destro-

zada desde que hace dos días recibió la noticia de que su marido, miembro de las milicias aliadas que luchaban con el Gobierno para defender El Fasher, murió durante los enfrentamientos. En la tienda de campaña donde vive con sus tres hijos pequeños, el ambiente de tristeza golpea al visitante a la entrada.

Según denunció el embajador de Sudán ante las Naciones Unidas en Ginebra, **Hassan Hamid**, el pasado 4 de noviembre, “la tragedia que ha tenido lugar en El Fasher no es una sorpresa, sino que es el resultado directo de la falta de acción de la comunidad internacional [...], cuyo silencio ha favorecido el genocidio”. En términos parecidos



Niños en un carromato se dirigen a trabajar en los campos.

se expresó pocos días después el jefe del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas, **Volker Türk**: “Las atrocidades que se están cometiendo en El Fasher eran previsibles y evitables, pero no se evitaron”.

Las ciudades de Nyala y El Fasher eran los puntos de referencia para los residentes de Birao, para los cuales Bangui –a más de mil kilómetros por carreteras muy degradadas– estaba demasiado lejana. La gente de esta región acudía a estas ciudades sudanesas, mucho más próximas que la capital centroafricana y por carreteras más accesibles, a visitar a sus parientes, a recibir tratamientos médicos, a comprar y vender, a estudiar e incluso cuando querían pasar unas vacaciones. Hoy esos recuerdos felices son sombras de un pasado que parece un sueño muy lejano. Los testimonios atroces de quienes han huido de Darfur ponen en evidencia que no estamos ante “vícti-

mas colaterales” de enfrentamientos con los soldados gubernamentales, sino objetivos de una verdadera limpieza étnica por parte de las RSF. La mayor parte de los habitantes del campo de Korsi pertenecen a las etnias fur, marsalit y sara. Los que se han refugiado en Chad son, sobre todo, zaghawa. Son los cuatro grupos negrafricanos que los árabes de las RSF quieren hacer desaparecer del mapa.

Oro manchado de sangre

Mientras la guerra de Sudán sigue cobrándose miles de vidas inocentes, el oro que abunda en este país la financia abundantemente. La ONG suiza Swissaid ha documentado el lucrativo comercio de este metal, del que solo el año pasado salieron 29 toneladas hacia los Emiratos Árabes Unidos, el gran valedor de las RSF. Según Swissaid, 27 toneladas salieron por Egipto, 18 por Chad y 9 por Libia. Otro *think tank* especializado en

investigar conflictos internacionales, el Global Initiative, ha documentado con exactitud las rutas por las que las armas salen de los Emiratos para pasar por la zona de Libia controlada por el señor de la guerra **Khalifa Haftar** y también por Chad, otro importante valedor de las RSF. Haftar proporciona también todo el combustible que las RSF necesitan para sus necesidades de transporte. Las fuerzas de Al Burhan, por su parte, reciben abundante material militar de Irán.

Hasta el año 2010, el petróleo era la principal fuente de ingresos de Sudán. Sin embargo, desde que el sur del país se separó en un referéndum al año siguiente, quedándose con la mayor parte de los pozos, las élites políticas y militares del país construyeron una economía de guerra basada en la explotación del oro, un recurso que se ha convertido en la principal fuente de ingresos para ambos bandos, y especialmente de las RSF.

Tras el fracaso de la Unión Africana por lograr un alto el fuego, la diplomacia norteamericana ha lanzado durante los últimos meses una iniciativa de mediación conocida como el “Quad”, formada por Estados Unidos, Egipto, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos, que incluiría una tregua humanitaria de tres meses. Pero, como las anteriores por las que **Donald Trump** se ha querido apuntar tantos para merecer el Premio Nobel de la Paz, dicha iniciativa está muy

territorio sudanés, bajo el control absoluto de las RSF, que siguen mostrando una gran fuerza militar y que han reforzado sus lazos diplomáticos con países africanos de la zona de gran peso, sobre todo Kenia y Uganda. En la República Centroafricana, la prensa local advirtió en noviembre sobre un supuesto pacto del Gobierno de Bangui con los Emiratos, que incluiría una financiación para pagar a los mercenarios rusos que apoyan a su Ejército, a cambio de permitir que

puesto a presionar seriamente a los Emiratos Árabes Unidos, y el régimen de Jartum, aunque apoyado por Egipto y Arabia Saudí, cada vez cuenta con menos apoyos.

Otra dificultad seria es el hecho de que las RSF están formadas, en buena parte, por mercenarios que se han unido a sus fuerzas, no tanto por razones ideológicas, sino para ganar dinero con rapidez. Un acuerdo de paz daría al traste con su negocio, y es muy posible que pongan todos los pa-



limitada. A primeros de noviembre, el secretario de Estado norteamericano, **Marco Rubio**, deploró las atrocidades cometidas por las RSF, pero tuvo mucho cuidado de acusar al Gobierno de Abu Dabi, aliado estratégico de Estados Unidos. Es, por lo menos, sorprendente, que los dirigentes norteamericanos, que se prodigan a diario en publicar en la red social X, no hayan dedicado ni una sola línea a criticar el apoyo de los Emiratos a las RSF.

Además, la captura de El Fasher ha creado lo que parece ser un punto de no retorno en esta guerra: la partición, *de facto*, del país en dos, con Darfur, que ocupa el 20% del

Abu Dabi canalice suministros a las RSF desde la zona de Birao. Aquí, trabajadores humanitarios, empleados de la ONU y autoridades han oído hablar de este supuesto acuerdo, pero su mención les hace sentirse incómodos y nadie quiere decir una palabra sobre el tema.

Hace dos décadas, la violencia en Darfur disminuyó gracias a una gran presión internacional, que condujo a un embargo de armas de la ONU y al envío de una misión híbrida de mantenimiento de la paz formada por contingentes bajo la bandera de la Unión Africana. Hoy, aunque todos condenan las atrocidades de las RSF, nadie está dis-

los en las ruedas que puedan para impedir un alto el fuego.

Al irme del campo de Korsi me doy cuenta de que bastantes de los jóvenes que me he encontrado llevan camisetas del Barça. Cuando he sacado el tema del fútbol, que siempre enciende pasiones, he preguntado por qué en el campo no he visto seguidores del Real Madrid. Uno de ellos ha zanjado la cuestión sin dudarlo: “¿Quién va a llevar una camiseta con el nombre de *Emirates* en el pecho? ¿No sabes que son ellos los que dan las armas con las que matan a nuestros hermanos?”. ■

YOUSSEOUF BEN RODRI

18 DE ENERO, JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

UNA VIDA COMPROMETIDA CON LA MISIÓN

Bajo el lema "Tu vida, una misión", la Jornada de la Infancia Misionera, que se celebra el próximo 18 de enero, busca concienciar a los más pequeños sobre su compromiso evangelizador y solidario en lo cotidiano. A la vez, pone de manifiesto el "sí" permanente de los hombres y mujeres que ven en los niños más vulnerables el rostro de Jesús.

Angelines tomó su móvil y comenzó a leer a los niños una carta que les había escrito en nombre de Jesús. Incluía un mensaje personal para cada uno. Una pequeña muy pizpireta la interrumpió: "Eso que lees no es verdad, porque Jesús no puede mandar cartas, porque no escribe cartas". En ese momento, la misionera respondió con naturalidad a su interlocutora: "Cuando yo hablo con Jesús en el silencio de la oración y comparto lo que hago y vivo con vosotros cada día, Él me responde. Eso es lo que refleja esta carta, que, por tanto, es verdad". La niña en ese momento sonrió y contestó: "Me parece bien". Esta escena es solo uno de los innumerables momentos que esta consagrada navarra ha compartido en la guardería que ha tutelado desde hace cuatro años en Honduras, y habla del despertar a una fe que también necesita contagiarse con respuestas de corazón a corazón entre los más pequeños.

Precisamente este año el lema de la Jornada de la Infancia Misionera busca hacer descubrir a los

niños que ellos también son partícipes de la acción evangelizadora de la Iglesia. "Tu vida, una misión" sugiere esa invitación al compromiso para anunciar a Cristo y transformar el mundo al estilo del Evangelio, tal y como lo hacen los cerca de 10.000 misioneros españoles presentes en los cinco continentes. Y esa es la razón de ser de esta Obra Misional Pontificia: un "los niños a ayudan a los niños" que se traduce en incontables y efectivas horas de oración, en pequeños gestos cotidianos de solidaridad, pero también en unas aportaciones económicas.

En el año 2024 Infancia Misionera de España recaudó 2,94 millones de euros, que se pusieron a disposición del Papa para hacer realidad proyectos en los 1.131 territorios de misión reconocidos por la Iglesia. Con estas aportaciones nacidas desde nuestro país, en 2025 se han podido cubrir necesidades espirituales y materiales de la infancia en 33 países, siendo Tanzania la nación a la que más recursos se destinaron, casi 200.000 euros. África es el continente que



más respaldo recibió desde España, con cerca de 1,6 millones de euros.

Inversión que da fruto

“Veo con mucha clarividencia el rostro de Jesús en los niños; se me manifiesta en cada uno de ellos, en esa gente sencilla con la que comarto mi día a día. Jesús es el rostro de cada persona, especialmente de los más vulnerables”, sentencia **Angelines Vea**, una mujer *ad gentes* que atesora cuatro décadas de profesión perpetua a sus espaldas como religiosa en la congregación de Misioneras del Pilar. Desde ese “amor infinito de Dios a toda la humanidad” que defendía su fundadora, la madre **Esperanza Vitales**, Angelines se ha entregado con igual intensidad lo mismo en Barbastro-Monzón que en la India. En estos días se despide de Honduras, en donde ha permanecido los últimos cuatro años. La falta de vocaciones ha llevado a cerrar la comunidad y ella comenzará una nueva etapa en Perú.



“Me voy con pena, como es natural, por el apego y el cariño de la tierra que te acoge, pero con la satisfacción de saber que los laicos asumen la responsabilidad de llevar adelante la misión”, expone sobre las dos grandes áreas de trabajo que ha desempeñado: la pastoral juvenil de la parroquia y el kínder para niños de cinco años que ha liderado. Se trata de un

JAPAIC, o lo que es lo mismo, uno de los Jardines de Infancia de la Iglesia Católica repartidos por distintos lugares del país. En su caso, en San Pedro Sula, en la cabeza de la diócesis hondureña.

Este proyecto busca salir al rescate de los menores en situación de vulnerabilidad que no tendrían acceso a una escuela infantil, pero también va de promoción



de la mujer. Y es que los JAPAIC están vinculados siempre a la llamada Asociación Madres Maestras. "Son mujeres que no tienen titulación oficial, pero a las que damos una formación para que puedan acompañar a los niños en este parvulario, de tal manera que comienzan a sentir que son útiles, que alguien las valora por lo que son", explica Angelines sobre el complejo contexto social en el que se mueve: "Muchas de ellas salieron de casa con apenas 14 años por una pobreza extrema, malos tratos o víctimas de la violencia sexual, se toparon con alguien que aparentemente les daba cariño y de un día para otro se convirtieron

en madres; es la pescadilla que se muerde la cola".

Por eso, no duda en asegurar que "la infancia atraviesa una situación más que delicada; son muy pocas, apenas cuatro, las familias que atendemos y que, como tales, responden al imaginario colectivo". "La gran mayoría corresponde a madres solteras porque sus esposos se marcharon o nunca tuvieron pareja, pero también hay niños que únicamente tienen a sus abuelitos", reflexiona sobre las heridas con las que sus alumnos llegan a la escuela.

Frente a la impotencia que genera esta espiral de la exclusión, esta misionera navarra busca que

el JAPAIC sea un "pequeño oasis para que estos ángeles sientan el cariño y la ternura de un hogar". Y aunque apenas pasan un año en el centro, el hecho de que justo enfrente se encuentre la escuela pública en la que continúan su formación permite que "los podamos acompañar de manera informal para salir a su rescate y el de sus madres en cualquier momento".

Con alumnos de distintas confesiones en el aula y con las limitaciones legislativas en torno a la presencia del hecho religioso en la educación, Angelines siempre procura presentar a Jesús a través del testimonio personal, desde la experiencia de "un amigo que nos



quiere". "Les narro su vida. Y aunque hay aspectos que no logran entender del todo por su edad, sí buscas hacerles ver que Jesús fue un niño como ellos, que tenía inquietud por aprender en la sinagoga, que tenía una madre que le quería, que logró salir adelante a pesar de las dificultades...".

"Siento que les llega, y eso me hace tremadamente feliz, porque sé que entregar todo tu tiempo a uno de estos niños es una inversión que da fruto", comparte esta evangelizadora, que, lejos de ver en la pobreza y en la desestructuración familiar un obstáculo, lo considera una oportunidad y una aventura para hacer presentes las bienaven-

turanzas. "No tengo ninguna duda de que son tremadamente receptivos, y a mí personalmente me ha resultado más fácil contagiar y compartir mi fe aquí que en mis años de presencia en España", comenta, a la vez que admite que "la religiosidad popular hondureña hace que Dios sea una presencia más palpable y visible". Esta apertura a la trascendencia la ha sentido más de cerca en su acompañamiento a los jóvenes, con un proyecto parroquial a la luz de la exhortación apostólica *Christus vivit* del papa Francisco, en el que ha visto cómo esa semilla de Evangelio que se siembra en los niños comienza a visibilizarse en unos

adolescentes que dicen "sí" a un discipulado comprometido.

Por un desarrollo integral

Esa preocupación por la infancia hondureña también la comparte **Antonio Carpena**, sacerdote murciano que desde hace cuatro años está en el país centroamericano en misión *fidei donum*, es decir, por necesidad pastoral y con la autorización episcopal. Carpena es el actual rector del Seminario Santa María de las Gracias y canónigo consejero del Obispado de la diócesis de Gracias.

"En uno de mis viajes conocí al salesiano **Walter Guillén Soto**, que fue el secretario del cardenal **Rodríguez Maradiaga** y que después fue nombrado obispo de Gracias, una nueva diócesis, la segunda más joven de Latinoamérica, que había que levantar desde cero después de que la erigiera el papa Francisco", relata este cura, que no solo está al frente de la formación y el acompañamiento de los jóvenes. Su entrega va más allá, para ser uno de los responsables de materializar "el desarrollo humano integral" a través de las diferentes entidades eclesiales que trabajan en la región, en un proyecto para sacar adelante y dignificar a una población mayoritariamente indígena que vive en una zona montañosa "con carreteras de tierra, sin apenas energía ni agua corriente".

"En este contexto, los niños son extremadamente vulnerables. Se dan muchos casos de abusos de todo tipo en el seno de unas familias que en su mayoría están desestructuradas", lamenta. De ahí que algunas de las iniciativas que promueven se centren en la formación para la prevención y la protección de los menores. Por eso, está convencido de que "hay que educar moralmente a

la población y buscar la manera de apoyar a las mujeres que han visto cómo su vida ha quedado hipotecada desde bien jovencitas". "Imagínate la situación de mendicidad que puede darse entre los más pequeños cuando tienes ocho hermanos más, no existe la figura del padre y tu madre hace lo que puede para salir adelante", añade el sacerdote español.

Para Carpeta, la mejor herramienta para combatir la exclusión de los chavales es la educación. "Contamos con un colegio diocesano y un departamento que pertenece a la universidad salesiana de Guatemala, que intenta capacitar a los muchachos implementando desde la espiritualidad católica, para que los jóvenes tengan una oportunidad para desarrollarse,



Antonio Carpeta

puedan sacar adelante a sus familias y logren tener una vida un poco organizada y ordenada". Esta lucha para combatir la desigualdad poniendo en el centro a los más vulnerables, como hizo Jesús, este misionero la afronta desde el convencimiento de que "son el futuro de la sociedad": "Sin niños no hay ni futuro, y lo vemos en Euro-



pa, donde poco a poco se tienen menos hijos y más mascotas. Buscamos inculcar a las familias que apostar por una enseñanza «en condiciones» de los niños es apostar por el desarrollo local".

Esta opción por hacer realidad la Doctrina Social de la Iglesia va de la mano de una acción pastoral que desborda por su vitalidad. Y es

que Gracias es un oasis de fe en Honduras. Si el país cuenta de media con un 40% de católicos, en esta diócesis se concentra el 90% de ellos. "Son gente muy comprometida con su fe; la viven y se comprometen con ella", insiste Antonio, quien pone como ejemplo que puede celebrar primeras comuniones en las que participan 500 ni-



ños a la vez en una sola comunidad, repitiéndose esta misma escena en prácticamente la treintena de parroquias de la región.

Aunque nunca imaginó que acabaría como misionero en Honduras, desde que entró en el seminario de Cartagena, Antonio sí reconoce que "siempre estaba abierto a responder a mi vocación donde la Iglesia quisiera". "Nunca me he cerrado, y quizás esta actitud es la que me ha llevado a ser receptivo a esta oportunidad", apunta. Tanto se identifica con su tierra de acogida que ya tiene la ciudadanía hondureña: "Intento mostrar el rostro de Jesús a los niños y a los mayores con mucha humildad, servicio, comprensión y escucha, para que no sientan que soy un «invasor», sino alguien que camina con ellos, que los acompaña". "Gracias es un lugar de misión pura y dura, una aventura total", certifica. ■

JOSÉ BELTRÁN

Gestos sencillos, que transforman corazones

En no pocas ocasiones, se corre el riesgo de vincular la Infancia Misionera únicamente con una campaña de donativos. La realidad es que desde las Obras Misionales Pontificias hay un empeño permanente en remarcar que este particular equipo generado entre los niños tiene como principal sustento la conexión solidaria a través de la oración. Así lo ha querido poner de manifiesto la hermana **Inês Paulo Albino**, secretaria general de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera. A través de un videomensaje, ha querido agradecer a los niños y adolescentes de todo el planeta la respuesta dada a lo largo de estas semanas a la llamada del papa **León XIV** para generar una cadena de oración por la paz en el mundo.

"Sois pequeños, pero sois misioneros, porque tenéis corazones tan grandes como el

cielo", expresa la religiosa de Guinea-Bisáu, perteneciente al Instituto de las Adoratrices de la Sangre de Cristo. Para la responsable de la Infancia Misionera, los niños "son la luz que ilumina al mundo entero con su oración constante por la misión de la Iglesia y por la paz mundial". En su reflexión recuerda cómo el sueño de Mons. **Charles de Forbin-Janson** continúa siendo hoy "un signo profético de la presencia de Dios que se realiza en la historia de la humanidad". El obispo francés que fundó en 1843 la Obra de la Santa Infancia creó una iniciativa tan sencilla como profética: promover entre los más pequeños una breve oración diaria y un pequeño sacrificio mensual, a modo de una red global.

La hermana Inês se dirige de tú a tú a los chavales para hacerles ver cómo, "con gestos sencillos, estás

transformando el corazón de las personas y enseñándonos a los adultos a vivir el Evangelio de forma concreta". A la par, remarca que "seguimos despiertando la conciencia misionera en



todos y, estremeciendo al mundo con la presencia de la Infancia y Adolescencia Misionera, idamos vista a la esperanza!. "No dejes que te roben la esperanza y el entusiasmo por compartir lo que llevas dentro", apunta después la hermana Inês, con un recado final: "Créeme, eso marca la diferencia. ¡Sigue adelante!". ■



Ruanda

Casi 34.000 euros para los niños más necesitados

“Lo pequeño es hermoso”. Lo aseguró, en el siglo pasado, el bueno de **Ernst Friedrich Schumacher** (1911-1977). La afirmación de este conocido intelectual y economista alemán sigue siendo muy cierta y verdadera en nuestros días. Para comprobarlo, basta y sobra con poner los ojos en el corazón de África. Allí, pocos kilómetros al sur del ecuador, se levanta Ruanda, el bello “país de las mil colinas”. Bello, y uno de los más pequeños de todo el continente negro.

La República de Ruanda, en efecto, ocupa el noveno puesto entre esos países más pequeños de África. Tan extenso como tres provincias de Almería juntas. En total, 26.338 km². Sobre aquella superficie, un verdadero paraíso natural: el Parque Nacional de los Volcanes. Parque que atrae a miles de visitantes cada año. Todo el mundo quiere conocer a los gorilas de montaña. E igualmente, el hogar de los chimpancés, en el bosque Nyungwe; o el Parque Nacional de Akagera, el humedal protegido más grande de África central.

En ese “pequeño y gran país” vive mucha gente: Ruanda tiene más de 13 millones de habitantes. Tantos, que la han convertido en una de las naciones más densamente pobladas del mundo: actualmente ronda las 578 personas



por km². España solo alcanza las 97. Y Bélgica, su antigua metrópoli, de la que se independizó en 1963, hace 63 años, tiene 377 habitantes por km².

Efectos de la colonización

Alemania fue, sin embargo, la primera en llegar, a finales del siglo XIX. Pero los germanos, tras su derrota en la Primera Guerra Mundial, hubieron de ceder su puesto. Entonces, las colonias –Ruanda y Burundi– pasaron a manos de la neutral Bélgica. Ese fue el pago por los “daños y perjuicios” infligidos por Alemania a flamencos y valones en la guerra. Pero, para sus habitantes –hutus, tutsis y twas, tres colectivos que la historia reunió y enlazó con una sola lengua común, el kinya-

ruanda–, fue tanto como salir del fuego para caer en las brasas.

Con el fin de organizar la sociedad ruandesa, los belgas comenzaron a estudiar la morfología de sus habitantes: medían su talla y su capacidad craneal cerebral. Y resultó que los ganaderos tutsis salieron ganando: eran los más altos y los que tenían una mayor capacidad intelectual. Para colmo, su piel era más clara. Todo eso empujó a los europeos a creer que los tutsis tenían raíces caucásicas... Por eso, la educación –solo para los tutsis– estuvo disponible hasta 1950. Tal vez sin pretenderlo, la metrópoli desenterró e hizo resurgir el enfrentamiento étnico local que estaba aletargado y parecía encontrarse a punto de ser superado y desaparecer.

Como muestra de la discriminación racial que atizaron los nuevos colonos, a la hora de materializar los nuevos documentos de identidad entre toda la población, más que mediciones de cráneo o tallas de pies a cabeza, terminaron teniendo en cuenta el número de vacas en propiedad. Si el campesino en cuestión tenía menos de 10 reses, aunque fuera tutsi, se le declaraba hutu y, por tanto, podía ser destinado a “trabajos forzados”...

Verdadero genocidio

Ruanda podría estar más poblada de lo que, como queda dicho, está, si no fuera porque, a finales del pasado siglo, se rompió la sagrada convivencia –tan difícil!– entre las dos principales etnias que pueblan aquel pequeño paraíso terrenal. Fue hace 31 años. Entonces, el 6 de abril de 1994, un infierno y nefasto atentado. Por la tarde, un avión Falcon 50 –regalo de **Jacques Chirac**, primer ministro francés, al presidente ruandés– se disponía a tomar tierra en el aeropuerto de Kigali, la capital de Ruanda. Viajaban en él **Juvenal Habyarimana**, presidente de Ruanda, y el de Burundi, **Cipriano Ntaryamira**, ambos hutus. El avión fue abatido por dos misiles.

La desaparición de Habyarimana –tras 21 años en el poder, desde 1973–, conocido como “el invencible” y autodenominado “hutu moderado”, propició el comienzo de uno de los mayores y más sanguinarios genocidios de la historia. En solo 100 días –de abril a julio–, en Ruanda hubo más de 800.000 asesinatos, principalmente de tutsis. Algunos elevan hasta el millón la cifra de asesinados. Entre las víctimas también hubo hutus que se oponían al genocidio. Además, por



temor a represalias, otros dos millones de hutus huyeron a los países vecinos, en particular al vecino Zaire –ahora, República Democrática del Congo–. Dada la magnitud del conflicto, hasta Francia desplegó su Ejército. Los militares galos crearon un corredor humanitario para allanar la huida a los que escapaban del avance tutsi. Eso facilitó el refugio en el Congo a miles de genocidas.

Hoy, el 14% de la población es tutsi. Este pueblo, dedicado al pastoreo, procede del norte, tiene raíces nilóticas. Los hutus, el grupo más numeroso, llegan a ser el 84% de los ruandeses. Ellos hunden sus orígenes en la etnia bantú, surgida en la vecina región de los Grandes Lagos, y la agricultura

es su dedicación principal. El tercer grupo étnico de Ruanda son los twas. Es el colectivo menor. Solo representa al 1% de la población. Ellos son los genuinos habitantes originarios del país. Tienen raíces pigmeas y la artesanía es su ocupación más tradicional.

Pequeño y gran milagro

De la mano de la colonización, con sus sombras, llegó también la evangelización. Los Padres Blancos están allí desde 1900. Por eso, la Ruanda de nuestros días es un país donde el 46,82% de su población es católica. Abundan asimismo otras confesiones cristianas, junto con una pequeña parte de musulmanes y de creyentes de religiones tradicionales.

Ruanda tiene 9 circunscripciones eclesiásticas: una archidiócesis y 8 diócesis, con un total de 223 parroquias. Su Iglesia cuenta con 15 obispos, uno de ellos, el arzobispo de Kigali, cardenal. Y hay 759 sacerdotes diocesanos, 210 sacerdotes religiosos, 2.583 religiosas, 360 religiosos y 11.831 catequistas.

Además, la Iglesia ruandesa también cuenta con la callada ayuda de los anónimos amigos de las misiones. Tales son, sin ir más lejos, los niños católicos de España que hacen posible, con su solidaria generosidad, el pequeño y gran milagro de la educación de muchos niños como ellos. Este mismo año 2025, la Obra Pontificia de la Infancia Misionera ha enviado desde España 33.937,72 - a tres destinos distintos: a la Conferencia Episcopal (3.937,78 -) y a dos diócesis, la de Kibungo y la de Gikongoro.

En Kibungo, al sureste del país, está la escuela San Kizito, para 105 niños de familias muy pobres que comienzan a estudiar "preescolar" a partir de los seis años. Los 6.676,72 - recibidos han permitido la construcción de tres aulas y una oficina. Gracias a eso, las aulas dejarán de estar masificadas.

Los 4.375,30 - también enviados a Cáritas diocesana de Kibungo van a servir para que 37 niños con discapacidad reciban la atención médica que necesitan. Y los otros 3.062,72 - destinados al campo de refugiados de Mahama permitirán que los 4.800 niños que acoge puedan tener una mejor educación humana y espiritual.

Por su parte, en la diócesis de Gikongoro, al sureste del país, merced a los 8.884,70 - recibidos, un total de 6.500 niños han podido recibir educación espiritual y

moral durante las pasadas vacaciones estivales. Otros 200 pequeños huérfanos, desde que el Gobierno cerró los orfanatos, han recibido alimentación, salud, ropa, útiles escolares..., gracias al proyecto diocesano puesto en marcha para hacer frente a sus muchas carencias y necesidades. Además, 3.200 chicos y chicas pueden ser atendidos en la escuela dominical diocesana para niños, donde se reú-

nen antes o después de la misa del domingo para escuchar las explicaciones sobre la Palabra de Dios o las festividades litúrgicas. La diócesis recibe igualmente un subsidio ordinario de 7.000,50 - para atender la pastoral de infancia.

En Ruanda, a lo que parece, gracias a esas anónimas ayudas enviadas desde España, se hace muy cierta la afirmación que nos dejó el bueno de Schumacher:

También allí, "lo pequeño es hermoso". ■

TOMÁS TAMARREDO



13.252.000 habitantes, 6.204.000 católicos (46,82%).

9 circunscripciones eclesiásticas y 223 parroquias.

15 obispos, 759 sacerdotes diocesanos, 210 sacerdotes religiosos,

2.583 religiosas, 360 religiosos y 11.831 catequistas.

Ayuda de España: **33.937,72 €**

Si estás interesado en realizar un donativo, puedes hacerlo en el número de cuenta **ES25 0075 0204 9506 0006 0866**

También, accediendo a la página web www.omp.es y pinchando en la opción "Colabora".





Las Obras Misionales Pontificias, en nombre de todos los misioneros y misioneras a los que sirven y acompañan, quieren desearte una muy...

**¡FELIZ
NAVIDAD!**

